

Una reciente investigación llama la atención sobre la falta de políticas de seguridad alimentaria y la inacción del Estado para garantizar la producción nacional estratégica agrícola. El precio de los alimentos será un tema sensible para el próximo gobierno.

El jueves 14 de abril, el economista Manuel Lajo presentó los resultados de su reciente investigación: «Precios justos al consumidor y productor agropecuario», en la cual demuestra que la progresiva eliminación de aranceles no habría favorecido ni a consumidores ni a productores, como se esperaba tras la firma de los TLC, sino más bien a las grandes empresas que manejan la alimentación nacional.

La progresiva firma de tratados de libre comercio ha reducido las medidas de estabilización, como las franjas de precios, además de dismantlar los aranceles. Esto se hizo, justo en el momento de mayor volatilidad de precios, y hoy no tenemos políticas para poder protegernos de los distorsionados mercados internacionales. El país importa US\$2 mil millones anuales en alimentos, el 75% en tres productos: trigo, maíz amarillo duro y aceite de soya.

Como se aprecia en el cuadro 1, en los cinco principales productos de origen importado, las dos principales empresas, por

# Políticas para favorecer a importadores

Por David Gonzales Cucho

rubro, manejan entre el 60% y el 80% del mercado. Según estimaciones de Lajo, estas empresas habrían ahorrado más de US\$346 millones por el no pago de aranceles en los años 2008 y 2009.

La investigación evidencia que la falta de información sobre los costos de producción de estas industrias no permite es-

## El pan caro

Hasta setiembre de 2007, el trigo tenía un arancel de 17%; hoy, con la vigencia del TLC con EE.UU., ya no los paga. Esto ha significado que Alicorp, Molitalia y otras empresas de productos derivados dejen de pagar unos US\$165 millones. ¿Favoreció esto a los consumidores?

Lajo ha analizado los márgenes que forman los precios, tanto al consumidor como al productor. En el caso del trigo, mientras los precios del pan y el fideo siempre han estado al alza, los del producto importado y en chacra (para el productor nacional) han fluctuado.

Así, los precios subieron al ritmo del mercado internacional en 2007, mientras que en setiembre de 2008 los precios de los mercados internacionales comenzaron a bajar —el dólar también—, y los precios de los alimentos domésticos se mantuvieron, afectando la inflación que tanto preocupa. La reducción de aranceles habría afectado a productores, quienes sí vieron bajar el precio del trigo en chacra.

Es decir, pese a tener precios más bajos en sus insumos, estas industrias no habrían trasladado la reducción de sus costos al consumidor. Es importante mencionar que el 95% del costo del pan y los fideos es harina de trigo.

## Qué se viene

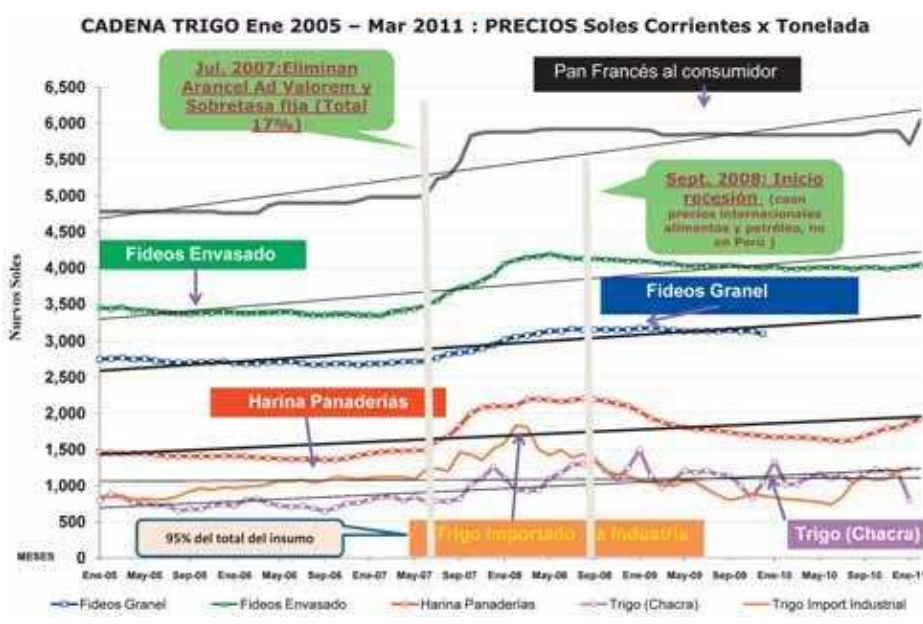
La discusión de cómo promover seguridad alimentaria comienza recién. Ella tendrá que tocar los intereses de las grandes empresas y mirar al pequeño agricultor como fuente de alimentos. En otros países, estos puntos están plasmados en políticas de promoción para el mercado interno. Aquí, la Carta Verde —que en su momento firmó el expresidente Toledo— y otros esfuerzos de hacer inclusiva la política sectorial duermen ante la desidia de los políticos.

**Cuadro 1. Concentración de la industria alimentaria**

Rubro	Participación en el mercado nacional	
	1.ª empresa	2.ª empresa
Avícola (pollo y huevos)	54%	12%
Harina de trigo	45%	19%
Aceite comestible	60%	10%
Lácteos	68%	13%
Fideos	40%	20%

Fuente: Precios justos al consumidor y productor agropecuario, Manuel Lajo.

tablecer cómo la eliminación de aranceles ha influido en el precio del producto final. Es importante mencionar que, pese a reclamos de productores como los lecheros, la acción del Estado no ha podido vencer los intereses de estas grandes empresas.



Fuente: Minag, INEI, BCR. Elaboración: CENES.